

La revisión independiente de BPA concluye que existen unos 900 clientes presuntamente sospechosos de blanqueo de capitales

- Las conclusiones de la exhaustiva revisión llevada a cabo por PwC permiten identificar nuevos casos presuntamente vinculados al blanqueo de capitales que confirman serias deficiencias en la gestión de BPA.
- La AREB está adoptando las medidas necesarias para identificar los posibles indicios delictivos vinculados a la actuación de la dirección general y los administradores de BPA, entre los que se encuentran los principales accionistas de la entidad.
- Este proceso de revisión cumple un paso necesario para proteger a los clientes legítimos de BPA y asegurar su posterior traspaso a Vall Banc.

Andorra la Vella – 8 de marzo de 2016.

El riguroso proceso de revisión de cada cliente llevado a cabo por PwC como experto independiente en materia de prevención de blanqueo de capitales ha determinado que Banca Privada d'Andorra (BPA) tenía 923 clientes presuntamente sospechosos de blanqueo de capitales. Estos representan el 3% de los casi 29.200 clientes de la entidad (titulares de cuentas e intervinientes) y suponen unos 1.000 millones de euros en volumen de negocio (inversión crediticia + depósitos + activos bajo gestión fuera de balance), es decir, el 19% del volumen total de negocio de BPA.

De estos 923 clientes, unos 100 expedientes combinan todos los factores de mayor riesgo AML, como coincidencias con listas de blanqueo, operativa sospechosa o vinculación a casos de lavado de dinero que se encuentran en sede judicial.

Estas son algunas de las principales conclusiones del trabajo que las autoridades andorranas competentes encargaron en marzo de 2015 a la firma PwC, tan pronto se hizo público el comunicado del Financial Crimes Enforcement Network (FinCEN, unidad de delitos financieros del Tesoro de los Estados Unidos).

A partir del informe presentado por PwC, tras 12 meses de trabajo, la AREB concluye que unos 27.000 clientes, es decir, el 92,6% del total, ya están en condiciones para ser traspasados a Vall Banc, la nueva entidad. En el 7,4% restante, unos 2.165 clientes, se incluyen los 923 presuntamente sospechosos, mientras los otros 1.242 podrían finalmente revelarse como “aptos” en caso de que en un futuro presentaran la documentación necesaria para avalar la legitimidad de sus cuentas y operaciones.

PwC ha elaborado análisis de clientes que están permitiendo a BPA, bajo tutela del AREB, poner en conocimiento de las autoridades competentes tramas sospechosas de blanqueo no identificadas y no judicializadas a la fecha del comunicado del FinCEN del 10 de marzo de 2015. Entre ellas se incluye el caso Sinaloa, actualmente bajo secreto de sumario.

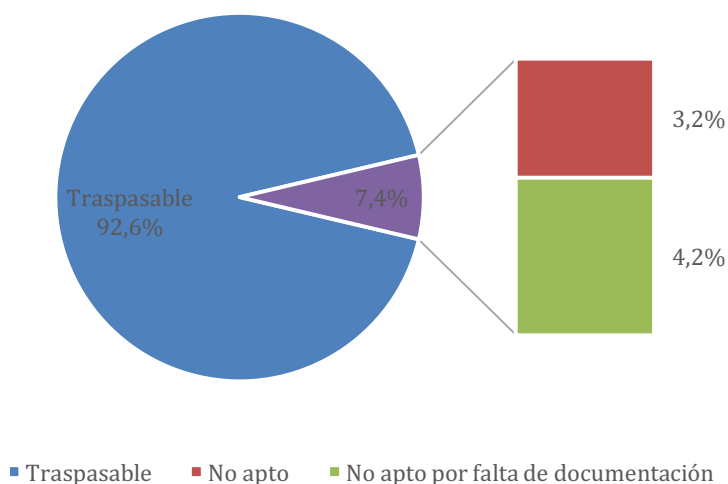
Por otro lado, la AREB está adoptando las medidas necesarias para identificar los posibles indicios delictivos vinculados a la actuación de la dirección general y los administradores de BPA, entre los que se encuentran los principales accionistas de la entidad.

Metodología rigurosa

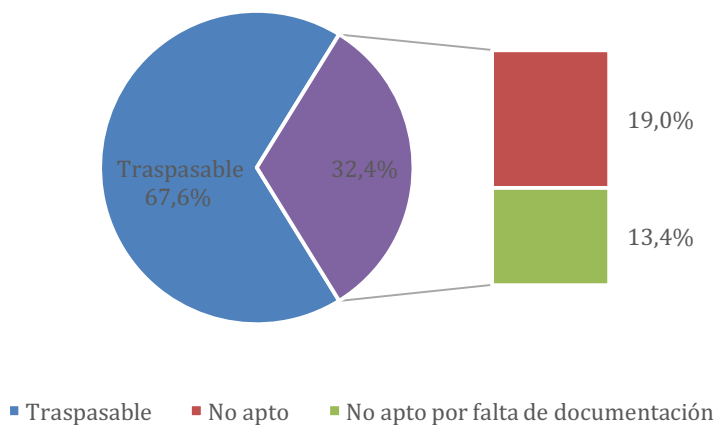
PwC inició el análisis el 24 de marzo de 2015, definiendo la fecha de corte para la preparación del informe el 29 de enero de 2016 y cerrando el documento presentado a la AREB el pasado 29 de febrero. Para realizar el trabajo, PwC ha revisado uno por uno todos los clientes de BPA dentro del alcance establecido y todas las operaciones de más de 37.000 cuentas realizadas durante los últimos siete años. En total, se han analizado 15 millones de transacciones y se han recibido y contrastado más de 60.000 documentos remitidos por los clientes para justificar la legitimidad de sus cuentas.

Con todo ello, la firma concluye que, a fecha del informe, 2.165 clientes han sido inicialmente calificados como “no aptos”. De ellos, un grupo de 1.242 clientes que representan un volumen de negocio de 708 millones de euros, es decir, el 13,4% del volumen total, han sido incluidos por falta de aportación de documentación justificativa de su operativa que, bien por su volumen o por número de transacciones resulta especialmente significativa. Se les ha requerido documentación y, de hacerlo, podrían ser considerados traspasables.

Distribución de clientes aptos y no aptos



Volumen de negocio correspondiente a los tipos de clientes



Nuevo sistema de prevención de blanqueo

Por otro lado, el trabajo realizado por PwC ha obligado a desarrollar e implementar en la entidad nuevos sistemas informáticos para el correcto análisis de los clientes y el procesamiento de la información analizada, que en total supone más de 800 GB, lo que equivale a más de tres millones de folios de papel. Gracias a este trabajo, Vall Banc dispone hoy de uno de los sistemas más avanzados de *client intelligence* para la correcta categorización de riesgo de AML de los clientes que se traspasen, lo que garantiza a la nueva entidad una operativa adecuada a los más estrictos estándares internacionales en materia de blanqueo de capitales.

Este proceso, tutelado por las autoridades andorranas, así como el hecho de que BPA no volverá a ser operativa y de que sus antiguos gestores y administradores hayan sido apartados de la entidad, permitió que FinCEN asegurara el pasado 19 de febrero que ya no consideraba a BPA como una amenaza para el sistema financiero. Con ello, el organismo ha avalado las medidas adoptadas por las autoridades andorranas, el plan de resolución y el control continuado que la AREB lleva manteniendo sobre esta entidad.

Este proceso de revisión constituye un paso necesario para la consecución del objetivo principal del proceso: proteger a los clientes legítimos de BPA, asegurar su posterior traspaso a Vall Banc, culminar su venta y con ello salvaguardar la estabilidad del sistema financiero andorrano.